

democracias. Y el hecho solo de que el ejército colonial de Weygand permanezca inactivo, después de la invasión germana de Dinamarca y Noruega, pese a la vulnerabilidad de la zona petrolera rusa de Bakú, indica que las democracias no son insensibles a los torpes balbuceos de Molotov.

La alianza con Hitler se mantiene; Stalin le da todo su apoyo, pero no quiere, ni mucho menos, cortar las amarras que pudieran, llegado el caso, retrotraerlo a las aguas pseudodemocráticas de Inglaterra y Francia. Esta es la impresión, bastante acentuada, que se obtiene leyendo el último discurso de Molotov.

¿QUE PRETENDE DIEGO RIVERA?

Diego Rivera ha hecho declaraciones en "La Prensa" del 5 de abril dando rienda suelta a su fantasía. Suele decirse que la fantasía es patrimonio de los artistas. Sin embargo cuando con ella se pretende intervenir en política, sólo da resultados miserables.

Afirma Rivera que "Trotsky apoyará a Stalin en su actitud contra Finlandia el día de hoy, en el Congreso de la Cuarta Internacional que se celebra en Nueva York, para cuyo sitio ya Trotsky envió a su representante, el hispano-mexicano M. Grandizo".

Cada afirmación es una falsedad.

Ni en Nueva York ni en ningún otro sitio se ha celebrado congreso alguno de la Cuarta Internacional. El Congreso nacional del Socialist Workers Party, celebrado entre los días 5 y 8 de abril, no puede ser confundido con una reunión internacional.

M. Grandizo no tiene ni ha tenido nunca la representación de Trotsky. Partió a E. U. durante una ausencia de Trotsky y su viaje tuvo por objeto arreglar con las Sociedades Hispánicas Confederadas y otros organismos de ayuda

el traslado a América de un grupo de refugiados españoles residentes en Francia.

En cuanto al pretendido apoyo de Trotsky y Stalin, se trata de una majadería con la que Diego Rivera, al ejemplo de García Treviño en su último artículo de "El Universal", parece buscar el aplauso de la pequeña burguesía. Estar por la defensa de la propiedad nacionalizada no significa defender a Stalin, de cuya política exterior ha sido Trotsky el más enérgico denunciador.

¿Con qué objeto asienta Rivera esta triple falsedad? Si se trata-se de una denuncia policíaca, su declaración, con fechas y nombres, no habría asumido muy diferente forma.

La necedad llega al colmo cuando Rivera deja entender que existe un paralelo entre la presencia en México de numerosos agentes de la G. P. U. y nuestra actitud de defensa de la U.R.S.S. Esto lo dice quien apoya personalmente al candidato reaccionario de la burguesía mexicana, y con ello presta a la G.P.U. una valiosa indicación.